



Alabastros Aragoneses Pasión mineral



Miguel Bertojo
fotografías de estudio: Selenio

arriba
'Selene'. Tablero de mesa inspirado en la personificación mitológica de la luna, diseñado ex profeso para una exposición de piedra. Compuesto por figuras circulares –o lunas–, unidas por un conglomerado especial. Diámetro: 1.100 mm.

Ana Artal Tomás, Cristina Morer Aguilar y Mercedes Artal Tomás.

Tras la tosquedad de la piedra de alabastro hay un oficio prácticamente desconocido que consigue arrancarle todo su fulgor, evidenciando su enorme potencial en aplicaciones muy diversas. De hecho, el alabastro elaborado muestra cualidades expresivas insólitas al incidir la luz sobre él: sus veteados y coloridos tan característicos aportan en efecto una calidez insospechada a cualquier ambiente. Por otra parte, combinado con otros materiales nobles, ya sea madera, metales... , puede mejorar sensiblemente tanto su aspecto estético como sus prestaciones.

El término 'alabastro' proviene del latín *alabastrum*, y del griego antiguo *alabastros*, la proverbial vasija sin asas utilizada por los viejos perfumistas. *Una vez transformada, la apariencia marmórea de esta variedad de sulfato de calcio hidratado (o aljez) en forma compacta, su ductilidad, traslucidez y posibilidades ornamentales lo han hecho apreciado desde siempre*, describe Mercedes Artal (Zaragoza, 1967), artesana del alabastro desde hace ya más de un cuarto de siglo.

Egipcios, griegos, etruscos o romanos lo utilizaron con notable profusión no solo en revestimientos para arquitectura y ornamentación de interiores, sino para tallar vasos o esculpir estatuas... Tal y como plasmaron también más tarde las arquitecturas paleocristiana, románica o bizantina.

Pese a su apariencia, el alabastro es blando y frágil, su dureza es 2 en la escala de Mohs; es decir, que se

puede rayar con la uña. La piedra llega al taller en bloques o ya laminada. En cualquier caso, el alabastro admite corte recto, talla, torneado...

Paradójicamente, funciona bastante bien a nivel estructural. Sirvan como ejemplos la muralla romana de Zaragoza o las grandes columnas de más de cinco metros que soportan los patios de muchos palacios renacentistas de Aragón... Aunque no muy frecuentes, hay incluso suelos de alabastro, como el del palacio zaragozano de Sástago...

Debido precisamente a su inconsistencia, el alabastro se comporta de forma impredecible durante su primera transformación a pie de yacimiento; de hecho, solo se aprovecha el 15% o el 20% del mineral bruto. En consecuencia, apenas diez empresas extractivas de Aragón –que atesora aproximadamente el 90% de los recursos mundiales de esta rareza mineral y que, en 2016, según datos oficiales, extrajeron 15.446 toneladas–, se debaten entre seguir exportándolo en bruto, en bolo, o sacarle más partido transformándolo.

Si bien la extracción se complementa con la limpieza de la piedra o el corte en placas o lonchas, el grueso efectivamente se exporta a terceros países, sobre todo a China. *Se extrae a cielo abierto en dos áreas geográficas: en las comarcas de la Ribera Baja del Ebro y Bajo Martín, y en la fosa de Calatayud. En Italia y en otros países, en cambio, la profundidad de las minas*



supera incluso los 100 metros. El alabastro europeo presenta de hecho más variantes de translucidez que el turco o el iraní, de inferior calidad. El reto, en cualquier caso, es transformar la piedra en el propio territorio; es decir, aprovechar sus posibilidades y, por tanto, añadirle valor. Y eso solo será posible con el concurso de arquitectos, diseñadores, artesanos, creadores...

Pasión por un oficio

Al frente de su taller, Alabastros Aragoneses, situado en San Juan de Mozarrifar (Zaragoza), Mercedes no ha cesado de bregarse con el alabastro, y desplegar sus virtudes y plasticidad en ámbitos como la restauración, la arquitectura, la iluminación o el mundo de las aplicaciones, tanto utilitarias como decorativas.

Solo hay que conocer este oficio un poquito y se quedará para siempre..., afirma concluyente Mercedes, que hasta el momento de su iniciación en el oficio no había tenido vinculación alguna con él. El alabastro es todavía un gran desconocido en lo que respecta a su potencialidad como oficio o a sus posibilidades de desarrollo de producto. Y lo cierto es que su taller es uno de los pocos que existen no solo en Aragón sino también en Navarra o Cataluña, otras dos zonas con tradición secular de alabastro.

Confieso que antes de mi aprendizaje en el oficio pensé en abrir un negocio; aun así, me inscribí en las

listas del INEM. No me atrevo a decir si fue la casualidad, el azar o el destino, pero al poco tiempo me convocaron para asistir a un curso de alabastro en Sástago. No solo era presencial, sino que había que pasar por un proceso de selección. Lo cierto es que, un mes más tarde, ya no quise dejarlo por nada del mundo... Tuve un gran profesor, José Suñé, que lo hizo más atractivo todavía. José había trabajado tanto en el diseño de retablos como en la colocación de piedra en Versalles durante muchos años. Lamentablemente, falleció hace unos años, relata Mercedes.

Aunque hay menos variedades que en el caso de otras piedras como el granito, el alabastro presenta diferentes grados y variantes de translucidez, y aguas y veteados muy diversos, explica Mercedes. Mucha gente valora precisamente ese atributo tan característico. Personalmente, aprecio sobre todo que la piedra sea la más adecuada para el propósito que haya previsto para ella. De hecho, suelo probar con distintas opciones hasta que doy con la fórmula óptima y que el trabajo resulte perfecto.

No obstante, me gusta presentarle al cliente varias propuestas con un propósito: que perciba la eventual idoneidad de una u otra variedad, o de un corte u otro. A mayores, el alabastro admite tratamientos, coloraciones o barnices con los que adquiere lustres impensables que sorprendentemente potencian su transparencia. A modo de curiosidad, una placa de

de izq. a dcha:
El diseño cuadrangular de la escultura iluminada 'Equilibrio' admite un sinfín de posibilidades de colocación sobre distintos planos (900x900x270 mm).

Pared de alabastro con cristalizaciones especiales, emplazada en el Monasterio de Nuestra Sra. de Rueda, en la localidad zaragozana de Sástago.

Centro de mesa 'Pegaso', realizado con alabastros de fina cristalización.



alabastro de buena calidad traslúcida y de varios centímetros grosor sigue conservando, prácticamente intacta, sin apenas merma, tal propiedad.

Aunque hay incluso precedentes históricos de alabastros pintados al óleo y/o grabados al mismo tiempo, *utilizar piedras diferentes en un mismo trabajo –es decir, más o menos traslúcidas, más o menos opacas e, incluso, coloreadas y grabadas–, es una práctica habitual en mi trabajo. Y el punto de partida de este estilo de hacer fue un encargo de Javier Ibarгүйen, arquitecto zaragozano con el que colaboro con frecuencia*, relata. Y señala otra pieza muy diferente: una esbelta escultura iluminada, denominada *Naturaleza cúbica*. Fue portada de una revista sectorial tras haberla expuesto en una edición del *Salón Internacional de la Piedra Natural*, que se celebra en Ifema (Madrid). Hasta hace poco, *solía acudir no solo a este salón sino también a otras citas como Construmat, en Barcelona.*

Oficio, oferta y demanda

Serpentear por un almacén en el que se apilan piedras en bruto, porciones cortadas -cuidadosamente dispuestas, eso sí, por calidades y lugares de extracción-, o grandes pilas de recortes, puede ser una experiencia particularmente instructiva. *Estos paños ya cortados con tanta precisión son secciones ya calibradas, tanto para desdoblar como para casar sus vetas. Siempre en función del encargo, claro está*, describe Mercedes.

He llegado incluso a machihembrar secciones para distintos usos. Por otra parte, intento aprovechar el material al máximo. Aquellos contenedores, por ejem-

plo, están repletos de pequeñas lascas: trataré de sacarles todo el rendimiento posible, ya sea en mosaicos, en collages... Por si fuese poco, el polvo que se genera en los cortes se emplea para hacer resinas o para producir pinturas...

Mercedes colabora con arquitectos y restauradores en encargos constructivos muy dispares, *desde rosetones o cerramientos que filtran la luz, hasta columnas, ménsulas, cubrimientos para paredes y techos, o zócalos...* Su buen hacer lo avalan clientes de la entidad de FCC, Dragados o la Diputación General de Aragón. Y, por supuesto, trabajos como las columnas de los palacios zaragozanos de Armijo o de Sástago; la capilla de San Bernardo de la catedral de La Seo o la réplica parcial del graderío del Museo del Teatro de Caesaraugusta de la capital maña; pero, también, *los óculos, los ventanales o la pila bautismal de la catedral de Jaca (Huesca); el patio del palacio del Papa Luna de Illueca (Zaragoza)...*

El taller contempla, además, encargos de mobiliario u objetos de carácter ornamental; pero, también, utilitarios –como jaboneras o centros de mesa– o decorativos, *tanto de diseño contemporáneo como réplicas de piezas antiguas de distintos orígenes y estilos. Sin olvidar el mundo de la escultura o el de la iluminación, ya sea para espacios públicos –mediante aplacados– o viviendas, o las lámparas, apliques o plafones*, enumera.

En una restauración que hice hace un tiempo en una iglesia, pretendían instalar ventanales con vidrieras emplomadas. Les comenté que, con las dilataciones que sufriría la obra, se iban a arriesgar a un disgusto



a corto plazo. Así que les sugerí que utilizasen alabastro y la propuesta funcionó... En cualquier caso, la sensación de ornato que ofrece el alabastro, incluso sin pulimentar, no la presentan muchas otras piedras. Es más, sobre todo en restauración, se recurre a tratamientos hidrófugos para que la piedra 'respire' naturalmente. El hecho es que su aspecto es impecable.

La relación de trabajos de Alabastros Aragoneses podría ser muy prolija. *Tengo clientes con perfiles muy diferentes: desde arte sacro a encargos privados de distinta índole, en muchos casos con un nivel de exigencia en los acabados enorme, como el del Museo de los Derechos Humanos de Winnipeg (Canadá). Tengo clientes franceses, país donde se aprecia especialmente el alabastro; pero también en EE UU, sobre todo anticuarios; en distintos países árabes, en Alemania, Japón o en Aruba, en donde acaba de instalar una sofisticada balaustrada curva en la sucursal de un banco canadiense. En total, casi veinte países en tres continentes.*

No hay duda de que Mercedes sabe lo que da de sí su oficio y las posibilidades de su actividad. Para refrendarlo, echa mano de un auténtico muestrario con cerramientos y tabiques, tanto en horizontal como en vertical, a tamaño natural. *¡Hay tanto por hacer en el alabastro...!*, exclama en un tono reflexivo. *El concepto de este sencillo violetero, hecho con trocitos de distintos tipos de alabastro y resinas, podría servir tanto para una lámpara como para un portalápices o un juego tulipas... La verdad es que ensayo y pruebo constantemente para descubrir más y más aplicaciones, y que pongan de manifiesto tanto su potencialidad como su versatilidad.*

En cualquier caso, en el haber de Mercedes hay que añadir otro mérito: haber configurado una empresa de cierta magnitud. *Aun así, desde que decidí emprender hasta hoy, el proyecto tendría que estar más desarrollado... Tengo tres empleados, todos duchos en el oficio; sin embargo, en puntas de actividad o encargos de cierta envergadura, contrato a los que sean necesarios*, relata. Mercedes proporciona un servicio integral que puede incluir, según el caso, desde la asesoría técnica al diseño, la manufactura, el transporte –debido a la fragilidad del propio alabastro– o el montaje.

¿Qué ha sido más difícil en estos años? ¿El rodaje de la empresa, quizá? ¿O, tal vez, garantizar su sostenibilidad...? *No me 'pesan' en absoluto ni el compromiso con el oficio, ni la responsabilidad por algo de esta magnitud, ni las exigencias del mercado o la necesidad casi permanente de innovar. ¡Es mi vida! Y cada encargo es una oportunidad de transmitir la pasión que siento por este mineral. Aunque he pasado incluso noches enteras en vela bocetando, diseñando soluciones o concretándolas –nada del otro mundo, por otra parte, en un oficio artesano...–, lo que más quebraderos de cabeza me puede producir es no estar a la altura de la confianza que un cliente deposita en mi criterio, sin haber visto incluso la solución que le pueda ofrecer...*

www.alabastrosaragoneses.com



De fondo: sugerente detalle de Pegaso.

en la otra pág:
Ventanal 'Ensoñación decó'.
Composición de alabastros en tonos beis y marrón de gran calidad traslucida (1.100x3.000 mm).

Mercedes Artal a las puertas del taller.

arriba: Vista general de las instalaciones de Alabastros Aragoneses.

Ana Artal Tomás, Cristina Morer Aguilar y Mercedes Artal Tomás, concretando los detalles de un trabajo decorativo.